

Recursos para la participación política juvenil en Colombia. Estudio de caso: Cartagena de Indias

*Laura Milena Negrete Londoño**

Resumen

Este artículo sintetiza el trabajo de grado de la autora, en el programa de Ciencia Política de la Pontificia Universidad Javeriana. Tiene como objetivo estudiar los factores que inciden en la participación política de los jóvenes en el contexto de Cartagena de Indias. Se desarrolla como un estudio de caso, con enfoque cuantitativo, a través del cual se abordan las dinámicas juveniles en el convulsionado contexto político de Colombia y, en especial, de Cartagena de Indias, así como su participación en distintos escenarios. Para ello, se aplicaron encuestas que indagan sobre aspectos de la relación entre jóvenes y política. A partir de los resultados, se determinaron y analizaron las variables que, directa e indirectamente, inciden en el grado de participación de la población estudiada en el contexto elegido.

Palabras clave: participación política, espacios políticos, factores políticos, población juvenil, motivaciones.

Abstract

This article summarizes the author's undergraduate thesis at Pontificia Universidad Javeriana Political Science Department. Its objective is to study the factors that influence the political participation of young people in the context of Cartagena de Indias. It is developed as a case study, with a quantitative approach, through which youth dynamics are addressed in the convulsed political context of Colombia and, especially, Cartagena de Indias, as well as their participation in different scenarios. For the above, surveys were applied to inquire about aspects of the youth-political relationship. Based on the results, the paper identifies and analyses the variables that, directly and indirectly, affect the degree of participation of the population studied in the chosen context.

Keywords: political participation, political spaces, political factors, youth population, motivations.

* Polítóloga de la Pontificia Universidad Javeriana. Estudiante de Especialización en Gestión Pública en la Escuela Superior de Administración Pública. Contacto: l.negrete@hotmail.com

Introducción

En los últimos años, se ha incrementado la literatura sobre la participación de los jóvenes en los distintos escenarios políticos. Con el auge de los medios masivos y las redes sociales, la opinión de los jóvenes sobre distintos temas (sociales, políticos, académicos, económicos, ambientales, etc.) parece enriquecerse. Sin embargo, es necesario que, desde los diversos ámbitos y enfoques, se sistematicen los estudios para determinar la participación de los jóvenes en la política, y las apreciaciones se conviertan en conclusiones.

En tal sentido, resultan pertinentes las investigaciones en distintos espacios que se han asumido como antecedentes de este trabajo. Así, son de interés las encuestas del Instituto de la Juventud de Chile (Injuv), a una población entre los 15 y 29 años. El Informe sexta encuesta nacional de juventud-Injuv (Injuv, 2010), en su séptimo capítulo, *Proceso de integración microsociedad y formación de capital social*, informa sobre la participación de los jóvenes en organizaciones o agrupaciones. En él se evidencia que la participación en política o actividades afines es la más baja de todos los sectores, con un porcentaje que sólo se aproxima al 10%:

la pertenencia a las organizaciones o clubes deportivos cuenta con el 25.5%, seguido por comunidades o grupos virtuales con el 12.2% de los encuestados. Luego se ubica la participación de grupos artísticos/culturales con el 11.7% y finalmente la participación en organizaciones de voluntariado o ayuda a otros con el 9.9%. (Injuv, 2010, p. 128)

Encuestas similares se han aplicado, entre otros países, en México, por el Instituto Mexicano de la Juventud (2006), y en Colombia, por el colectivo Colombia Joven (entre 1985 y 2003). Sin embargo, por las fechas señaladas, es claro que las conclusiones pudiesen ser distintas si se contrastan con los tiempos actuales.

Por ello, en los repositorios universitarios se han incrementado los trabajos de grado (en distintos ciclos) sobre la participación de los jóvenes en las actividades políticas. En el Programa de Ciencia Política de la Universidad Javeriana, se destacan las propuestas de De los Ríos (2009), Gutiérrez (2011), entre otros. Este trabajo toma en cuenta dichos antecedentes y dialoga con ellos en procura de llegar a conclusiones que puedan aplicarse a la relación de los jóvenes colombianos con la política y, en particular, a los jóvenes cartageneros.

Marco teórico

Este trabajo asumirá el modelo *Beyond SES "A resource model of political participation"* (Un modelo de recursos de la participación política) propuesto por Brady, Verba y Scholzman (1995). A partir de él, se demuestra que las motivaciones de los individuos y el interés en la política no son suficientes para explicar su participación

en ella. Los autores señalan que los recursos de tiempo, dinero y habilidades cívicas son potentes predictores de la participación política, más allá de las variables socioeconómicas.

Sin embargo, al margen de esas variables, para los autores, los recursos políticos que se



describen en su modelo son trascendentes en su teoría. Así, entre las variables que inciden en las conclusiones a las que se llegue sobre la participación política de los jóvenes en actividades políticas, se pueden mencionar: el *tiempo*, que puede dedicarse a trabajar en campañas políticas, escribir una carta a un funcionario, asistir a una reunión de la comunidad, entre otras; el *dinero*, donado para candidatos, partidos o en innumerables organizaciones o causas políticas; las *habilidades cívicas*, que se inician a temprana edad, en el hogar y en la escuela, pero se

Metodología

El trabajo se desarrolló como un estudio de caso, aplicado en la ciudad de Cartagena de Indias. Aunque se comentan cualitativamente algunos datos, el análisis es fundamentalmente cuantitativo, utilizando el programa SPSS de la relación entre variables (participación política, tiempo, dinero, habilidades cívicas). Ello con la finalidad de comprobar que, en la práctica, la teoría se aplica en el grado de participación política y que las respuestas eran coherentes con los estudios previos.

En un primer momento, y para trazar una línea de trabajo que permitiera ratificar o falsear las primeras conjeturas derivadas de la observación, se formuló la siguiente hipótesis: mayor acumulación de recursos individuales de tiempo, dinero y habilidades cívicas, es más probable que la participación del individuo sea alta. Estos recursos se acumulan en mayor medida en las personas pertenecientes a los estratos socioeconómicos más altos.

En un segundo momento, se elaboró un cuestionario que permitiera indagar las relaciones entre

desarrollan en la vida adulta y perfeccionan en instituciones no políticas, como el lugar de trabajo, asociaciones de voluntariado e iglesias.

En síntesis, el principal aporte de Brady, Verba y Lehman (1995) es el análisis de la influencia de los factores individuales sobre la participación política (más allá de las variables socioeconómicas). Con ella se explica que las intenciones de los individuos no sean suficientes para participar.

las variables de análisis propuestas en el marco teórico base del análisis y la participación en política. Para obtener resultados más confiables, se elaboraron dos bosquejos sucesivos del cuestionario, que se ajustaron hasta tener el cuestionario final.

En tercer lugar, para probar la fiabilidad de dicho cuestionario y para que la formulación de las preguntas se adecuara a los futuros encuestados cartageneros, se realizó una prueba piloto en Bogotá, en 20 jóvenes. Una vez realizado este proceso, se observó que el cuestionario y el lenguaje utilizado eran claros para los encuestados. Por ello, se aprobó su implementación en la población cartagenera seleccionada.

En Cartagena, se encuestó a jóvenes entre los 16 y 30 años (rango de edad escogido para el estudio), de estratos medios (3 y 4). La muestra utilizada fue de 60 casos seleccionados aleatoriamente, por rangos de edad y sexo de la siguiente manera: 20 jóvenes entre los 16 y 17 años, 20 jóvenes entre los 18 y 22 años, 20 jóvenes entre los 23 y 30 años.

Tabla 1. Rango de edad en la que se ubica el encuestado

Rango de edad	Frecuencia	Porcentaje
16-17 años	20	33.3
18-22 años	20	33.3
23-30 años	20	33.3
Total	60	100.0

Fuente: elaboración propia

En la variable sexo, se escogió la muestra de manera equitativa: la mitad de los encuestados fue masculina y la otra, femenina:

Tabla 2. Sexo del encuestado

	Frecuencia	Porcentaje
Femenino	30	50.0
Masculino	30	50.0
Total	60	100.0

Fuente: elaboración propia

Como se mencionó, los encuestados pertenecen a los estratos 3 y 4 de Cartagena, distribuidos de la siguiente manera:

Tabla 3. Estrato socioeconómico del encuestado

	Frecuencia	Porcentaje
Estrato 3	32	53.3
Estrato 4	28	46.7
Total	60	100.0

Fuente: elaboración propia

La encuesta se realizó de manera personal a cada uno de los jóvenes, quienes tuvieron una respuesta positiva al cuestionario. Se considera que las respuestas fueron honestas y de buena fe.

En cuanto a la ubicación por barrio, la distribución de los encuestados fue la siguiente:

**Tabla 4.** Nombre del barrio donde vive el encuestado

Nombre del barrio	Frecuencia	Porcentaje
Las Palmeras	7	11.7
Manga	11	18.3
El Campestre	15	25.0
Blas de Lezo	2	3.3
San Juan	1	1.7
Alto Bosque	5	8.3
Providencia	1	1.7
El Cabrero	1	1.7
La Castellana	2	3.3
La Troncal	2	3.3
Marbella	1	1.7
El Centro	4	6.7
Los Corales	3	5.0
Pie de la Popa	3	5.0
El Socorro	2	3.3
Total	60	100.0

Fuente: elaboración propia

Respecto al nivel educativo de los encuestados (según su último nivel de formación), se obtuvieron los siguientes resultados:

Tabla 5. Último nivel de estudios alcanzado por el encuestado

Último nivel de estudios	Frecuencia	Porcentaje
Primaria completa	1	1.7
Secundaria incompleta	16	26.7
Secundaria completa	16	26.7
Pregrado	26	43.3
Posgrado	1	1.7
Total	60	100.0

Fuente: elaboración propia

Después de realizadas las encuestas, se creó una base de datos en el programa SPSS con los resultados obtenidos. Inicialmente se observó la consistencia de las respuestas de los encuestados al

interior del cuestionario, a través de tablas cruzadas para determinar la confiabilidad de los resultados de la encuesta. Se dan a continuación tres ejemplos:

Tabla 6. Nivel de ingresos- estrato socioeconómico

		Estrato socioeconómico al que pertenece el encuestado			
		Estrato 3		Estrato 4	
		Conteo	Column Total N %	Conteo	Column Total N %
(En caso de que viva con su familia/vive solo y su flia lo mantiene) Monto aproximado de los ingresos de su familia	Menos de 566.700 pesos	0	.0%	0	.0%
	Entre 566.700 y 1'499.999 pesos	9	28.1%	1	3.6%
	1'500.000 y 2'999.999 pesos	9	28.1%	6	21.4%
	3'000.000 y 4'449.999 pesos	3	9.4%	8	28.6%
	4'500.000 y 5'999.999 pesos	0	.0%	2	7.1%
	6'000.000 o más	0	.0%	2	7.1%

Fuente: elaboración propia

En la tabla anterior, se observa que la distribución de ingresos es consistente con lo que sugiere la estratificación. En el estrato 3, la mayoría de los ingresos se ubican entre 566 700 y 2 999 999 pesos. En contraste, los ingresos del estrato 4 se

ubican en mayor medida, en el rango de ingresos de 1 500 000 y 4 449 999 pesos. Esto respalda que los jóvenes han contestado con honestidad el cuestionario.

Tabla 7. Nivel de estudios- estrato

		Estrato socioeconómico al que pertenece el encuestado			
		Estrato3		Estrato 4	
		Count	Column Total N %	Count	Column Total N %
Nivel educativo alto/Nivel educativo bajo según últimos estudios alcanzados	Alto	13	40.6%	14	50.0%
	Bajo	19	59.4%	14	50.0%

Fuente: elaboración propia



En este estudio, el nivel educativo de los encuestados se reagrupó en dos categorías: nivel educativo alto, en el cual se encuentran los encuestados que tienen como último nivel de estudios alcanzado el pregrado y el posgrado; y nivel educativo bajo, en el que encontramos los casos de los jóvenes que se ubican entre primaria completa y secundaria completa. Esto se realizó con la finalidad de analizar de manera más sencilla

esta variable en una comparación de medias, que se realizó más adelante en la investigación.

Esa tabla también prueba la consistencia de las respuestas de los jóvenes en el cuestionario. Se observa que en el estrato 4 se ubica un mayor porcentaje de jóvenes con el nivel educativo más alto: 50% frente a un 40% de jóvenes pertenecientes al estrato 3.

Tabla 8. Nivel de estudios- edad

	Rango de edad en la que se ubica el encuestado						
	16-17 años		18-22 años		23-30 años		
	Count	Column Total N %	Count	Column Total N %	Count	Column Total N %	
Nivel educativo Alto/ nivel educativo Bajo según últimos estudios alcanzados	Alto	0	.0%	11	55.0%	16	80.0%
	Bajo	20	100.0%	9	45.0%	4	20.0%

Fuente: elaboración propia

En la tabla anterior, se observa que los jóvenes con mayor edad se ubican en los niveles educativos más altos, lo cual es importante para determinar la consistencia del cuestionario.

El análisis de los datos tuvo en cuenta las siguientes consideraciones: a) análisis estadístico de frecuencias, b) tablas cruzadas entre variables de estudio, c) comparación de medias, d) correlación, e) regresión.

Descripción de algunos hallazgos

Las conclusiones del trabajo se desprenden de los resultados obtenidos a partir del siguiente cuestionario:

¿Votó el encuestado en las últimas elecciones?

Las respuestas se sintetizan en la siguiente tabla:

Tabla 9. Votación de jóvenes en las últimas elecciones

		Frecuencia	Porcentaje
Valid	Sí	30	71.4
	No	12	28.6
	Total	42	100.0
Missing	No aplica	18	
	Total	60	

Fuente: elaboración propia

Puede verse que el porcentaje de jóvenes que votó en las últimas elecciones (71.4%) supera al porcentaje de personas que no votó (12%) y, por supuesto, al número de participante que no lo hizo (18 jóvenes) porque no había alcanzado la edad para votar. Este resultado implica que los jóvenes asumen como una responsabilidad ciudadana participar con su voto en las elecciones.

¿Participó el encuestado en alguna campaña electoral de algún candidato?

La siguiente tabla resume las respuestas a este cuestionario:

Tabla 10. Participación de jóvenes en campañas electorales

		Frecuencia	Porcentaje
	Sí	16	37.2
	No	27	62.8
	Total	43	100.0
Missing	No aplica	17	
	Total	60	

Fuente: elaboración propia

Es notorio que, según estos resultados, votar en las elecciones no conlleva necesariamente participar en el proselitismo, o hacer campaña a alguno de los candidatos. En estos, la cantidad de jóvenes que no lo hacen (62.8%) supera a los jóvenes que lo hacen (37.2%) y a quienes, por su edad, no les aplica la pregunta (17 jóvenes).

¿Ha participado el encuestado en alguna marcha de protesta o manifestación pública?

Las respuestas se sintetizan en la siguiente tabla:



Tabla 11. Participación de jóvenes en marchas de protesta

		Frecuencia	Porcentaje
Sí		26	44.1
No		33	55.9
Total		59	100.0
Missing	No aplica	1	
Total		60	

Fuente: elaboración propia

En este caso, es notorio que la brecha entre los que responden *sí* (44.1%) y los que responden *no* (55.9%), o viceversa, es menor que el resultado de las dos preguntas anteriores. Esto porque, quizás, asistir a una marcha implique algo más que participar en política: puede verse también como un acto de camaradería entre grupos de amigos, o quizás como una moda.

¿Ha participado el encuestado en alguna campaña por internet a favor de alguna causa? ¿Cuál? (pregunta número 12 del cuestionario).

Las respuestas a este interrogante se aprecian la siguiente tabla:

Tabla 12. Participación de jóvenes en campañas (internet)

	Frecuencia	Porcentaje
Sí	21	35.0
No	39	65.0
Total	60	100.0

Fuente: elaboración propia

Es evidente que, según estos resultados, los jóvenes que utilizan el internet para promover causas políticas son muy pocos (35%) respecto de los que no lo utilizan (65%). Esto quizás obedece a que la mayoría de los jóvenes utiliza el internet como recurso académico o espacio de entretenimiento y no como escenario de promoción política. Esto puede desmentir parcialmente la idea según la cual el auge de los medios de

comunicación incrementó una gran participación de jóvenes en las actividades políticas.

De otro lado, en cuanto al modelo propuesto por Brady, Verba y Scholzman (1995), las variables a) dinero, b) tiempo, c) habilidades cívicas d) nivel educativo y e) edad en relación con la variable dependiente, *participación política*, se puede afirmar lo siguiente.

Dinero

Se presenta el cruce entre: a) dinero, medido a través del estrato socioeconómico del encuestado), y b) participación política. El dinero

puede ser donado para candidatos, partidos u organizaciones o causas políticas.

Tabla 13. Participación política según estrato socioeconómico

	Estrato socioeconómico al que pertenece el encuestado	N	Media	Desviación típ.	Error típ. de la media
Indicador de Participación política	Estrato3	32	1,38	1,408	,249
	Estrato 4	28	1,75	1,323	,250

Fuente: elaboración propia

El resultado de este análisis indica que se confirma la teoría, al observar que la media más alta de la participación política se ubica en el estrato socioeconómico más alto. En contraste, los más inactivos políticamente se ubican entre los estratos socioeconómicos más bajos.

Es importante resaltar que tradicionalmente la situación socioeconómica ha sido importante en las predicciones de la participación y el desarrollo de la acción política de las personas, pues distribución de los ingresos se da de

manera desigual en los individuos. Es decir, se observa que las personas pertenecientes a estratos socioeconómicos más altos cuentan con una mayor acumulación de ingresos y recursos. Esto debido a que las personas con menor dinero disponen de menor tiempo para participar porque su principal objetivo es trabajar para sobrevivir, y, en segundo lugar, tienen menores posibilidades de invertir el dinero que obtienen para fines políticos porque deben gastarlo en necesidades propias (Brady, Verba, Schlozman, 1995).

Tiempo

A continuación, se presentará el análisis de comparación de medias entre a) tiempo y b) participación política:

Tabla 14. Participación política según tiempo libre

	Mayor/Menor cantidad de horas libres del encuestado	N	Media	Desviación típ.	Error típ. de la media
Indicador de Participación política	Menor cantidad de horas libres	25	1,36	1,319	,264
	Mayor cantidad de horas Libres	35	1,69	1,409	,238

Fuente: elaboración propia



En el anterior análisis comparativo de medias, se observa que nuevamente la teoría se confirma en este caso. La media más alta de participación política corresponde a los encuestados que cuentan con mayor cantidad de tiempo libre.

Los individuos usan el tiempo de actividades políticas de muchas formas: trabajando en campañas políticas, escribiendo una carta a un funcionario público, asistiendo a una reunión de la comunidad, entre otras.

Habilidades cívicas

A continuación, se presenta la comparación de medias entre a) habilidades cívicas y b) participación política:

En “menor cantidad de horas libres” se ubicaron los encuestados que tienen entre 2 y 10 horas libres al día (41%), mientras que en “mayor cantidad de horas libres” se encuentran aquellos que tienen entre 12 y 18 horas libres al día (58%). El tiempo libre se mide como el tiempo restante después de desarrollar las actividades normales de una persona, tales como ir al trabajo, realizar tareas domésticas, asistir a clases, estudiar, ir a la escuela y dormir.

Tabla 15. Participación política según habilidades cívicas

	Indicador de habilidades cívicas Mayor/Menor número de habilidades Cívicas	N	Media	Desviación típ.	Error típ. de la media
Indicador de Participación política	Menor número de habilidades cívicas	33	1,42	1,393	,242
	Mayor número de habilidades cívicas	27	1,70	1,353	,260

Fuente: elaboración propia

Las habilidades cívicas pueden entenderse como facilidad para expresarse de manera oral y escrita, buen vocabulario, nivel de educación y experiencia de los individuos en diferentes organizaciones. Estas capacidades de comunicación y organización son esenciales para la actividad política y su adquisición se inicia a temprana edad, especialmente en el hogar y en la escuela. Sin embargo, se desarrollan en la vida adulta y se van perfeccionando en instituciones no políticas

tales como el lugar de trabajo, asociaciones de voluntariado e iglesias.

Se midieron las habilidades cívicas de los encuestados con una escala aditiva simple, para la cual se sumó el indicador de pertenencia asociación (número de asociaciones/grupos a los cuales perteneció en su pre-adolescencia más el indicador de grado de actividad encuestado (qué tan activo se consideraba el encuestado) y

el nivel de comunicación del encuestado (qué tanto se comunicaba con los demás miembros del grupo, si le gustaba o no compartir sus opiniones en escenarios importantes o de toma de decisión grupales).

Los jóvenes considerados con “menor número de habilidades cívicas” son aquellos que se ubican en la escala de habilidades cívicas en los valores 0,1, 2, 3, mientras que aquellos con “mayor número de habilidades cívicas” son los que se sitúan en los valores 4, 5,6 ,7 de la escala.

El análisis de habilidades cívicas nos muestra que la media más alta de la participación política

de los encuestados se sitúa en los jóvenes considerados con mayor número de habilidades cívicas. Este resultado favorece la tendencia propuesta por la teoría.

De igual manera, se observa que estas habilidades se acumulan en mayor medida en ciudadanos pertenecientes a estratos socioeconómicos más altos, debido a que han recibido una mejor educación. No obstante, estas habilidades se desarrollan gracias a experiencias pasadas en espacios de participación y no necesariamente está dado por el nivel de educación (Brady, Verba, Schlozman, 1995).

Nivel educativo

En esta variable se tiene en cuenta un análisis de medias entre a) nivel educativo y b) participación política:

Tabla 16. Participación política según nivel educativo

	Nivel educativo/Alto Nivel educativo Bajo según último nivel de estudios Alcanzado	N	Media	Desviación típ.	Error típ. de la media
Indicador de Participación política	Nivel educativo Bajo	33	1,09	1,308	,228
	Nivel educativo Alto	27	2,11	1,251	,241

Fuente: elaboración propia

En este estudio, el nivel educativo de los encuestados se reagrupó en dos categorías: nivel educativo alto, en el cual se encuentran los encuestados que tienen como último nivel de estudios alcanzado el pregrado y el posgrado. En nivel educativo bajo, encontramos los casos de los jóvenes que se ubican entre primaria y secundaria completas.

Los datos anteriores confirman la incidencia del nivel educativo sobre la participación política de las personas. La media más alta de participación política se sitúa en los jóvenes que cuentan con un nivel educativo más alto respecto a los otros.



Edad

Finalmente, se incluyó un análisis comparativo de medias entre a) edad y b) participación política:

Tabla 17. Participación política según edad

	Rango de edad en dos categorías	N	Media	Desviación típ.	Error típ. de la media
Indicador de Participación política	Grupo menor edad	40	1,18	1,299	,205
	Grupo mayor edad	20	2,30	1,218	,272

Fuente: elaboración propia

Los resultados nos muestran que la media más alta se ubica en los encuestados con mayor edad. Tradicionalmente, se han confirmado teorías

sobre la incidencia de la edad en la participación política. A más edad, mayor grado de participación y actividad política, y viceversa.

Conclusiones

Teniendo en cuenta que, por razones de extensión, en este artículo hemos sintetizado el modelo de análisis y hemos omitido la explicación de algunas variables, las conclusiones derivadas del texto matriz (trabajo de grado) permiten afirmar que sobresale el poder explicativo de las variables edad y nivel educativo, sobre el comportamiento participativo de las personas. Esto se explica por lo siguiente:

1. El nivel educativo es proporcional a la mayor o menor información acerca del mundo político y el entorno que lo rodea. Esto conlleva a que los jóvenes tengan un mayor juicio para autoorientarse en política, pues, a mayor escolaridad, consideran que entienden mejor lo que ocurre en la política. En contraste, las personas que se ubican en los niveles más elementales de educación, se sienten más inseguros frente a su participación y tienen menos herramientas para conocer el ámbito político.

2. La edad, cuanto más avanzada sea, más aumenta el sentido de responsabilidad de los individuos y su interés en participar en política. Esto porque perciben con mayor madurez que la política les afecta, empiezan a pagar impuestos, aprecian de una mejor manera la diferencia entre buenos y malos gobernantes, entre otras características que hacen que su participación sea más activa.

3. Las variables tiempo, dinero y habilidades cívicas son útiles para explicar cómo se participa en política más allá de las variables socioeconómicas. Son factores individuales que, como observamos en esta investigación, inciden en el grado de participación de las personas. Estos recursos se concentran en mayor medida en personas de estratos socioeconómicos más altos, lo que genera un círculo vicioso, que consiste en que las personas con mayores ingresos poseen las herramientas para continuar participando en

política, mientras que las personas con menos recursos están más limitadas, pues disponen de menor tiempo libre (deben invertir más tiempo en trabajar para sobrevivir), tienen menores recursos económicos para apoyar causas políticas y tienen menos oportunidades de cultivar habilidades cívicas.

4. Probablemente, en este estudio, los índices de significancia en la explicación de estas variables, sobre su incidencia en participación política, no

hayan sido altos. Pero esto podría responder al número reducido de la muestra utilizada y a la construcción de escalas de medición que no son procedimientos tan sofisticados.

5. Como última conclusión, se advierte que el interés por participar en política no es suficiente para explicar por qué los individuos participan en política. Existen variables individuales y recursos que favorecen el mayor grado de participación de las personas.

Referencias

- Brady, H., Verba, S. y Scholzman, K.H. (1995). Beyond SES: A resource model of political participation. *American Political Science Review*, 89. 271-294.
- Escobar, M. (coord.) (2004). *Estado del arte del conocimiento producido sobre jóvenes en Colombia 1985-2003*. Bogotá: Programa Presidencial Colombia Joven GTZ-UNICEF. Recuperado de http://www.colombiajoven.gov.co/estado_arte.htm
- Leal, F. (1984). *Juventud y política en Colombia*. Bogotá: Fescol.
- Instituto Juventud en Chile [Injuv] (2010). *Sexta encuesta nacional de juventud en Chile*. Santiago de Chile: Injuv.
- Instituto de Juventud en México (2006). *Encuesta Nacional de Juventud 2005*. México: Instituto Mexicano de la Juventud / Secretaría de Educación Pública.
- Gutiérrez-Bonilla, M. (ed.) (2011). *Qué sabemos y no sabemos sobre jóvenes y juventudes*. Bogotá: Agencia española de cooperación internacional para el desarrollo, AECID y Pontificia Universidad Javeriana.
- De los Ríos Rodríguez (2009). *Las juventudes partidarias de tres partidos políticos en Colombia* (Trabajo de fin de grado). Pontificia Universidad Javeriana. Bogotá.